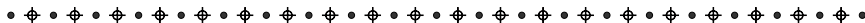




*Anunciación — Encarnación y vocación de Moisés*





## *Soledad - Silencio - Quietud*

“Tú, cuando ores, entra en tu aposento, cierra la puerta *con llave* y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te premiará.”

Mt 6,6

“Es maravilloso constatar cómo conseguimos grandes cambios en la *quietud* más absoluta. Porque no es solo que el *silencio* sea curativo, también lo es la *quietud*. Ante todo hay que decir que el *silencio en quietud* es muy diferente al *silencio* en movimiento. Está demostrado científicamente que los ojos que no se mueven propician en el sujeto una concentración mayor que si se tienen en movimiento. Al moverse es muy fácil, casi inevitable, estar fuera de nosotros. La *quietud*, por contrapartida, invita a la *interiorización*.”

Pablo d’Ors  
Biografía del Silencio

“El encuentro con Dios exige una relación de *intimidad*... En el umbral del Encuentro siente el hombre la necesidad de callar con *silencio venerativo*.”

Juan de Dios Martín Velasco  
El encuentro con Dios

“Sólo en lo que está vacío y es puro puede entrar Dios. Por eso, el Logos entró en el seno de María. Estamos llamados a esta fecunda virginidad espiritual.”

Pablo d’Ors  
Biografía del Silencio

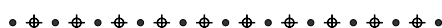
El autor de la obra que aquí se presenta es *Juan Correa de Vivar*, 1510-1566, que, en su primera etapa, fue discípulo de Juan de Borgoña.

Se trata de un encargo para el Monasterio jerónimo de Guisando, que data del año 1345, hoy en ruinas, y se halla en el municipio abulense de El Tiemblo.

Este cenobio era el lugar de descanso de Felipe II, antes de la construcción de El Escorial.

Se trata de un tríptico, en cuyos paneles laterales se hallan los dos mártires San Esteban y San Lorenzo.

Fue pintado en el año 1559, en la época renacentista del pintor, que se había adentrado en una interesante inmersión marienista.



## Anunciación – Encarnación y vocación de Moisés

La Encarnación es el instante supremo de la absoluta y misteriosa concreción del amor trinitario en favor del ser humano.

### Breves puntos sobre este cuadro

- La **escena** acaece en un ámbito de soledad, propicio para la **intimidad**.
- En la parte superior *derecha*, **Dios Padre** entre nubes asiste al acontecimiento y envía al **Espíritu Santo** en forma de paloma blanca dentro de un círculo de fuego, según se Le representa habitualmente.
- El **arcángel Gabriel** también en la parte *derecha*, siguiendo el mismo esquema iconográfico de Lc 1,11 (el ángel se aparece a Zacarías en el Templo a la *derecha* del altar del incienso) desciende sobre una pequeña nube – su pie derecho todavía está más alto que el izquierdo – y lleva una filacteria flotante con las palabras del Ave María.
- **María** se halla *sola* en su aposento, donde reina un *silencio* que le permite escuchar la llegada del arcángel, hacia el cual se gira sorprendida. Su traje y su manto son de color azul oscuro. Está arrodillada ante una mesa redonda donde un *libro* abierto presenta un texto y una imagen.
- El **libro**, de páginas con bordes troquelados y cantos de oro, levemente movidas por la suave brisa del Espíritu, en cuya diagonal se halla, es la pieza **más original** de esta obra. Con mucha frecuencia aparece un libro en la iconografía de la Anunciación-Encarnación, pero posiblemente éste sea el *único* en el que haya una **composición de texto e imagen**. Por tanto, María está orando, mientras contempla una imagen y lee el texto correspondiente.  
La **imagen** es una xilografía de la vocación de Moisés. El **texto**: Ex 3,1-6. Moisés, caminando con el rebaño por el desierto, llega al Horeb, el monte de Dios, y allí ve la **zarza ardiendo** (palabra que en hebreo, *sené*, tiene la misma raíz que Sinaí) *ardiendo que no se consume* y, obedeciendo la orden divina, se *des-calza* porque aquel lugar solitario y elevado es un *lugar sagrado*.
- La **zarza ardiendo**. Desde los inicios del cristianismo, los doctores de la Iglesia entre ellos Efrén el Sirio, Gregorio de Nissa y San Juan Crisóstomo establecieron una cierta relación tipológica entre la zarza ardiendo y la Inmaculada Concepción. Posteriormente se consideró la *zarza ardiendo*, por arder sin consumirse, también un signo de la virginidad de María, que recibió el fuego del Espíritu Santo y concibió a Jesús sin perder su virginidad.

- **El pavimento.** Este cuadro fue pintado en pleno Renacimiento, época en la que se volvía la mirada hacia el mundo griego y romano. Pitágoras afirmó que el círculo, el cuadrado y el triángulo equilátero eran las tres figuras geométricas perfectas. Estas tres figuras aparecen en el pavimento. Destaca el dibujo de un *cuadrado* con un *círculo* en su interior. El cuadrado es el símbolo de lo terreno, de lo mundano, de lo humano y el círculo de lo divino, de lo perfecto. Podría interpretarse numéricamente como el *siete* y también como un símbolo de la Encarnación. También se pueden ver en varias losas triángulos equiláteros, que se pueden interpretar acertadamente como símbolo de la Trinidad, dado que la santísima Encarnación es un acontecimiento trinitario.
- **Baldaqüino-tienda.** En una nueva alusión al Éxodo, detrás de María un baldaqüino rojo en forma de tienda, que evoca la Tienda del Encuentro, desciende sobre una cama que, de este modo, queda casi velada.
- El **jarrón de los lirios blancos**, que proyecta su sombra sobre el pavimento, se halla en primer término entre María y el arcángel y es otro símbolo de la virginidad de María.

### "Y el arcángel la dejó": El "Reflectir" de María

Seguramente muchas veces nos habremos preguntado qué hizo María, que acaba de vivir una experiencia cumbre, cuando el arcángel desapareció. Quizás las imágenes del triple capitel románico de San Juan de Ortega y del mosaico de Marco I. Rupnik puedan lanzar luz sobre ese tiempo intermedio desde la partida del arcángel hasta la visita a su prima Santa Isabel. Seguramente María continuó por algún tiempo en el *silencio* y la *soledad* del corazón para poder discernir la Palabra escuchada, para sentir y gustar internamente este desbordante y misterioso acontecimiento.







### *Reflexión sobre la Iconografía de la Anunciación - Encarnación*

No deja de ser sorprendente la presentación iconográfica que, a través de los siglos, se ha hecho de este acontecimiento fundante del cristianismo. Aunque las representaciones de la escena hayan sufrido algunas variaciones, *nunca* se ha violentado la *soledad* de María encerrada en su aposento ni la presencia del arcángel, que irrumpe en un ámbito de intimidad. Sin ningún apoyo escriturístico en cuanto al espacio en que se desarrolla el acontecimiento, los artistas de todos los tiempos *siempre* han seguido fielmente el texto de Mt 6.6. Esto nos sugiere la pregunta sobre 'Quién' ha impulsado esta iconografía al mismo tiempo que nos tiene que servir de punto referencial para nuestra propia oración personal.

### *Notas sobre la oración*

- ✘ ***Sin oración no hay vida espiritual.***
- ✘ No se trata de una reflexión metafísica, ni teológica, ni exegética, sino de una ***relación interpersonal***, relación afectiva, cordial, desde el fondo del corazón, que mueve los afectos. Se necesita tranquilidad sosiego, quietud, para sentir y gustar lo que vibra en mi corazón. Un punto muy importante es la petición sincera y humilde.

- ✘ La oración ha de ser **discernida**, objetivada, la oración es 'espacio' en el que actúa el Espíritu de Dios. Necesitamos discernir con otra persona.
- ✘ **No** existe **uniformidad** en el modo. La oración es un asunto personal, por tanto, no hay una forma única.
- ✘ En la oración sincera **Dios se comunica** a cada ser humano porque Dios es un ser personal que no invade la libertad del hombre. De ahí nace la necesidad de la cooperación humana.
- ✘ Hay que buscar y hallar un '**espacio sagrado**' para la oración que facilite ese encuentro con el Señor."

*"Venid Ved"*  
*Valladolid, 24-26 junio 2016*

[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)